

Las 2 caras de la gentrificación

Por el Staff de El Inversionista

Este fenómeno ha generado en la CDMX profundos cambios urbanos que han configurado la vida en varias de sus colonias emblemáticas, pero también ha provocado tensiones sociales



¿Qué es la gentrificación?

La gentrificación es un proceso urbano que implica la transformación de barrios deteriorados o empobrecidos mediante la llegada de personas con mayor poder adquisitivo, lo que provoca la expulsión de los residentes originales. Así lo explica el geógrafo Luis Alberto Salinas Arreortua, investigador del Instituto de Geografía de la UNAM.

Este proceso genera debate por sus efectos ambivalentes: mientras algunos celebran mejoras en infraestructura y seguridad, otros denuncian la expulsión de residentes originales y el aumento desmedido en los precios de vivienda y servicios.

Este fenómeno ocurre en zonas con atractivos específicos, como áreas verdes, buena ubicación, infraestructura y riqueza cultural, lo que las vuelve objetivo del capital inmobiliario para construir viviendas, comercios y oficinas dirigidas a clases medias y altas.

La CDMX enfrenta un proceso de gentrificación que transforma colonias emblemáticas, generando mejoras urbanas, pero también el desplazamiento de sus residentes originales y un aumento en los costos de

vivienda y servicios.

Esto provoca un aumento en el valor de los inmuebles y de los servicios en la zona, lo que frecuentemente desplaza a las familias que históricamente han habitado esos espacios.

Si bien puede traer beneficios visibles como calles renovadas, parques más seguros o una oferta gastronómica diversa, también genera exclusión social, pérdida de identidad barrial y tensiones culturales, especialmente cuando las transformaciones no incluyen a los residentes originales.

Caso CDMX

La gentrificación no es un fenómeno nuevo en la capital del país, pero ha adquirido mayor intensidad en zonas específicas como:

Colonia Roma
Colonia Condesa
Colonia Juárez
Centro Histórico

En estos barrios, el arribo de nómadas digitales y extranjeros ha sido constante. Muchos alquilan viviendas a través de plataformas como Airbnb, lo que ha provocado una disminución en la oferta de renta tradicional y un alza generalizada en los precios.

La CDMX enfrenta un proceso de gentrificación que transforma colonias emblemáticas, generando mejoras urbanas, pero también el desplazamiento de sus residentes originales y un aumento en los costos de

vivienda y servicios

¿Qué se puede hacer?

Expertos y organizaciones sociales señalan la necesidad de una regulación más estricta sobre los alquileres de corto plazo, políticas de renta controlada, y una planificación urbana con enfoque social e incluyente, que priorice el derecho a la vivienda por encima de la especulación inmobiliaria.

En una ciudad donde convivir la diversidad ha sido siempre parte de su esencia, el reto es claro: crear barrios vivos y mixtos, donde todos tengan cabida, sin importar su nacionalidad o nivel de ingresos.

Causas de la gentrificación:

Factores económicos: El aumento de la demanda de propiedades en ciertas áreas, la inversión de capital en la rehabilitación de edificios y la especulación.

Factores sociales y culturales: La búsqueda de ciertas cualidades urbanas, como áreas verdes, buena ubicación, infraestructura y riqueza cultural, atrae a personas con mayor poder adquisitivo, quienes ven estas zonas como atractivas para vivir.

Políticas públicas: Las políticas de renovación urbana y desarrollo

económico pueden inadvertidamente contribuir a la gentrificación al atraer inversiones y generar un aumento en el valor de las propiedades.

Consecuencias de la gentrificación:

Desplazamiento: El aumento de los alquileres y el costo de vida obligan a los residentes de bajos ingresos a abandonar sus hogares y vecindarios.
Pérdida de identidad cultural: La llegada de nuevos residentes y negocios puede cambiar la cultura y el carácter de un barrio, afectando a la comunidad local.
Aumento de la desigualdad social: La gentrificación puede exacerbar las divisiones sociales y económicas, creando barrios más homogéneos y excluyentes.

En resumen, la gentrificación es un proceso complejo con causas y consecuencias diversas. Si bien puede generar beneficios económicos y urbanos, también puede tener impactos negativos en la población local, especialmente en términos de desplazamiento y pérdida de identidad cultural. Es fundamental abordar este fenómeno desde una perspectiva integral, considerando tanto los aspectos económicos como sociales y culturales, y buscando soluciones que promuevan un desarrollo urbano más justo y equitativo.

